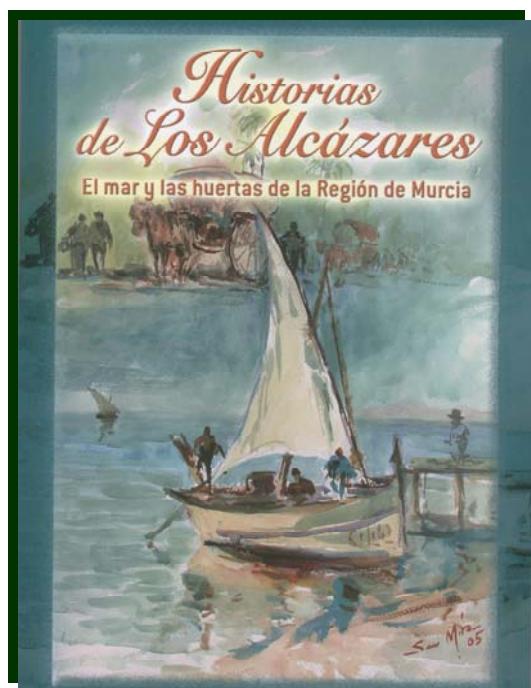


RESEÑA de  
Antonio Menárguez Albaladejo  
Cronista Oficial de Los Alcázares (Murcia)



El libro que lleva por título genérico “Historias de Los Alcázares” recopila varios retazos y momentos más significativos de este pueblo a lo largo de su historia. El lector no encontrará un relato continuado en el tiempo de los distintos periodos históricos que han conformado este pueblo, pero sí de una forma precisa y en profundidad el estudio y análisis de etapas muy concretas.

“El mar y las huertas de la Región de Murcia” es el subtítulo de este volumen. De esta manera hemos querido recopilar la importancia de este Mar Menor para el descanso y también para el crecimiento económico de muchas gentes de pueblos de interior que han llegado a estas costas bien en busca de trabajo, bien deseando reconfortarse con un merecido descanso.

Por otra parte en el texto se hace un recorrido por las diferentes huertas que conforman nuestra Región murciana, quizás sea este uno de los elementos más destacables del libro: en un solo volumen el lector va a conocer características de la huerta de Murcia, del Noroeste o del Altiplano, publicación que con este criterio hasta ahora no se había realizado; y si el Mar Menor, el mar de los Alcázares ha unido a los pueblos a través de su Semana de la Huerta, pues nada mejor que unir en un solo libro las singularidades de nuestras variadas, distintas y peculiares huertas de la Región de Murcia.

Tres son los bloques temáticos con los que el lector podrá deleitarse con la lectura del libro: en primer lugar se abordan “*Apuntes sobre la historia de Los Alcázares*”, en segundo lugar “*Las huertas de la Región de Murcia y su antiguo reino*” y en tercer y último lugar, y no por ello menos importante: “*El mar y la huerta*”.

Un total de once artículos componen el primer bloque del libro “Historia de Los Alcázares”.

Las romerías a este pueblo a través de los tiempos es uno de los capítulos que aborda este quien os está hablando, y cronista oficial de Los Alcázares. No sólo han sido los huertanos quienes han realizado sus romerías a este pueblo con sus carros, sino que ya desde bastantes siglos atrás e incluso en la actualidad se han dado otras variadas formulas de romería entendiendo esta como traslado de personas de un lugar a otro, estas "romerías" son las que han dado lugar a que este pueblo sea hoy lo que es.

El cronista de La Alberca, Juan Beltrán, aborda distintos datos históricos de Los Alcázares, sobre todo en lo referente a su constitución como municipio independiente; y el cronista de Ojós y Alguazas, el historiador Luís Lisón aborda en su investigación el periodo histórico de la Edad Media en estas tierras con sus incursiones berberiscas a las orillas del mar.

El cronista oficial de la Diócesis, el sacerdote Francisco Candel trata en su investigación sobre la evolución religiosa en este pueblo con la construcción de las iglesias, la dependencia de San Javier y las fiestas patronales en honor a la Virgen de la Asunción; por su parte el investigador Javier Valera Bernal, catedrático de Geografía del Instituto "Antonio Menárguez Costa" de los Alcázares, también trata sobre la evolución de este pueblo pero en este caso desde el punto de vista del paisaje.

Fulgencio Sánchez, cronista oficial de Alcantarilla realiza un pormenorizado estudio de la Semana de la Huerta, desde sus orígenes hasta la actualidad y Miguel Gallego, cronista oficial de nuestro pueblo vecino de San Javier realiza una vinculación histórica entre ambas localidades, como de igual forma lo realizan los cronistas oficiales del Valle de Ricote, Ángel Ríos y Govert Westerveld que vinculan el pueblo de Blanca con este municipio.

El cronista oficial de Puerto Lumbreras, Juan Romera nos habla del teniente De Haro que gracias a nuestro puerto aeronáutico sirvió de enlace para que con su hidroavión volase hasta aquella ciudad, aunque fuesen las fuerzas de los amores la principal causa de tales recorridos por los aires. También de vuelos nos trata en su artículo, Rafael Mellado, cronista oficial de San Pedro del Pinatar y Miembro de Número del Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas, en su caso da cuenta de cómo fue el primer vuelo entre Madrid y Los Alcázares. Por su parte el cronista oficial de Santomera, Francisco Canovas establece relaciones entre su pueblo y Los Alcázares, en lo que a cultivos se refiere.

La segunda parte del libro hace un repaso a las características de las huertas de la Región de Murcia y su antiguo Reino.

Así podemos conocer importantes aspectos de la huerta de Moratalla, su origen y evolución histórica, según el estudio realizado por el cronista José Jesús Sánchez. También Rafael Mellado, de San Pedro del Pinatar, nos explica los regadíos y la agricultura hortícola en su pueblo y el cronista oficial de Yecla, Miguel Ortuño realiza un pormenorizado estudio sobre la situación de la huerta en su pueblo, como de igual manera, pero de Abarán lo realiza el cronista oficial de aquel pueblo, José David Molina.

El cronista de la pedanía murciana de Puebla de Soto, Juan José Franco, realiza un análisis del repartimiento y repoblación de la huerta en su pueblo, en el siglo XIII, y los cronistas oficiales de El Raal, Mercedes Barranco y Manuel Herrero dan a conocer los pormenores de la acequia más importante de su pueblo y que da nombre al lugar: “La acequia de El Raal Viejo”.

José Monerri, de Cartagena, trata no de la huerta, sino como es lógico, del campo de Cartagena; y el cronista de Ulea, Joaquín Carrillo nos habla de la institución de la fiesta del árbol en su pueblo.

Para concluir este segundo capítulo es el cronista oficial de Orihuela, Antonio Luis Galindo quien aborda una visión del pasado de la huerta de Orihuela, tal y como la relatan los historiadores y cronistas de los siglos XVI y XVII.

Nuestro tercer y último capítulo del libro lo dedicamos al mar y la huerta, punto de encuentro que este pueblo, Los Alcázares ha servido a lo largo de la historia como lugar de estrechar lazos de amistad entre las personas y son un total de quince investigadores los que escriben sobre este tema en el libro que estamos presentando.

Para darles algunas referencias de la importancia y la elocuencia de cómo abordan este tema les señalaré algunos de los títulos que se abordan; así Manuel Enrique Medina, de Archena trata sobre el poeta Vicente Medina; y el escritor Abraham Ruiz Jiménez escribe unas reflexiones poéticas “desde una huerta con Alcázar al mar de los Alcázares”

Los cronistas Mercedes Barranco y Manuel Herrero unen la huerta y el mar a través de la historia de la Peña Huertana La Criilla de Puente Tocinos que desde que se instauró la Semana de la Huerta en esta tierra han traído hasta aquí las costumbres de la huerta de Murcia.

Fulgencio Saura, cronista de Fortuna y Alcantarilla, enamorado por estas tierras y por las del interior aborda dos artículos: “El hombre y el interior va a los Alcázares y “Tiempo de baño: de la vida pasada en los balnearios de Fortuna y Los Alcázares”; cronista, que además de pintor es el autor de la acuarela que ilustra la portada del libro que presentamos y en el que la huerta y el mar se unen en un mismo espacio.

El cronista de El Palmar, Francisco Jiménez habla de su pueblo como lugar que da entrada al mar de los Alcázares para todos aquellos que quieren llegar a estas aguas a través del puerto de la cadena. Y el cronista de su pueblo vecino, La Alberca, relaciona también su pueblo con estas aguas a las que multitud de vecinos venían durante el verano en busca del merecido descanso.

José Antonio Melgares, cronista oficial de Caravaca de la Cruz nos traslada a mediados del siglo XX a través de las vivencias de una familia que desde aquellas tierras venían en busca de la tranquilidad y paz de estas aguas;

y el cronista de Molina de Segura, Antonio de los Reyes, observa la playa como peculiar vivencia de los domingueros.

El historiador José Sánchez Conesa realiza su peculiar viaje en carro a los Alcázares desde el campo cartagenero de La Palma; y Sala Anierte, cronista oficial de nuestra cercana ciudad de Torrevieja realiza un curioso estudio sobre las aguas marinas de ambos lugares como “mares de salud”, y el maestro Pablo Galindo nos sitúa en una actividad también veraniega, aquellos que tienen que recuperar sus estudios entre baño y baño.

Para concluir el capítulo y el libro, el cronista oficial de Águilas nos habla de la torre de San Juan, de su pueblo, torre vigía, pero que se levanta sobre tierra para mantener la paz en aguas marinas, tanto de Águilas como en este mar de Los Alcázares

Hay que dejar constancia de la aportación de Encarna García Galindo, con su exposición sobre el veraneo de “los huertanos” en las barracas, con su peculiar estilo “panocho”. Así mismo, es de obligado cumplimiento, agradecer a los ilustres cronistas de El Raal, su fabulosa aportación para el buen final de este libro y hasta el último momento, Así pues, gracias Mercedes Barranco, gracias Manuel Herrero, secretario de la Asociación.

Este libro, producto de la investigación de un grupo cualificado de personas, autores del mismo, supondrá una nueva fuente de consulta para historiadores universitarios, que realizan sus tesis y trabajos de investigación.